

# Los desafíos para avanzar en la producción de alimentos

**P**recios que se mantendrán en los niveles actuales o incluso estar levemente más bajos podrían tener los productos agrícolas en la próxima década. La razón es que si bien la demanda crecerá en 15%, la productividad mostrará un alza levemente mayor, de acuerdo a la proyección que entrega el último informe de Perspectivas Agrícolas de la OCDE y la FAO, con proyecciones al 2028. Añade que la mayor productividad estará dada principalmente por alzas en los rendimientos de los cultivos y por una producción más intensa, impulsada por las innovaciones tecnológicas, más que por aumento en la superficie cultivada, que seguiría en los niveles actuales.

El informe sostiene que América Latina y el Caribe serán responsables de un 25% de las exportaciones agrícolas y pesqueras del mundo, versus el 23% actual, por el incremento de 22% en los cultivos y de 16% en los productos pecuarios. Este aumento de la región será mayor al promedio estimado a nivel global. El documento, además, prevé una mayor demanda por proteínas animales, frutas, verduras, pescados y productos lácteos, en comparación con los cereales, cuya demanda no crecerá tanto, lo que ofrece oportunidades para países como Chile.

"Existen fuertes oportunidades de crecimiento en la región para producir frutas y verduras de alto valor, que brindan mejores oportunidades para la agricultura familiar y dietas más saludables para la población", indica el documento, y añade que por ello se

**Un reciente informe de la FAO sobre las perspectivas para la agricultura en la próxima década destina un capítulo especial a la región y proyecta que pasará a exportar el 25% de los alimentos del mundo.**

**Como tema pendiente está desarrollar un modelo sustentable, mejorar la productividad, incorporar a los pequeños productores y a las mujeres rurales.**

PALOMA DÍAZ ABÁSULO

deben desarrollar políticas que ayuden a los productores y consumidores a aprovechar esas oportunidades. Para que América Latina, y también Chile, aproveche esas oportunidades es vital mejorar la productividad y competitividad, apuntar hacia una

## 18% del maíz

**del mundo sería producido por América Latina en 2028; y el 4% del arroz y el 11% del trigo global.**

agricultura sustentable y a la protección de los recursos naturales y promover una mayor inclusión de los pequeños agricultores, entre otros.

"El gran desafío para Chile de los siguientes años no es aumentar la producción de forma exponencial, sino que posicionar a la agricultura chilena como productora de alimentos saludables y de gran calidad, producidos de forma sustentable y con gran impacto para las regiones y las economías locales", proyecta la directora de Odepa, María Emilia Undurraga.

### PRODUCCIÓN SUSTENTABLE

En el contexto de cambio climático, el informe reconoce que el agropecuario es un sector que aporta a las emisiones de gases con efecto inver-

nadero, y que por ello es importante tender a un modelo de agricultura más sustentable, que no descuide el aumento de la productividad, pero que proteja los recursos naturales. Ante eso postula el desarrollo en la región de una agricultura climática inteligente (CSA, por su sigla en inglés).

El modelo se basa en la sustentabilidad, aumentando la productividad y los ingresos; la adaptación y resiliencia frente al cambio climático; y la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, algunas de las cuales ya se están aplicando en la región.

"La región ha demostrado que es capaz de producir en base a la demanda, pero el costo de seguir haciéndolo de la misma manera puede ser muy alto en términos ambientales y podría ser una debilidad a mediano plazo, cuando varios mecanismos, incluso de comercio, vengamos sujetos a condicionantes ambientales", advierte Ricardo Rapallo, oficial de seguridad alimentaria de la FAO, que considera que los cambios en el modelo de producción van a venir de la mano de esos acuerdos y de la conciencia de los productores por proteger su actividad en el largo plazo.

En Chile, por ejemplo, este año se crearon los nuevos departamentos de Sustentabilidad y de Desarrollo Rural dentro de Odepa, para apoyar al Minagri en la toma de decisiones de estas áreas en el país.

"Asumir el desafío de alimentar a la

población de forma más saludable, dada la relevancia de las frutas y verduras en ello, así como de la carne y de los derivados lácteos de calidad, será un aporte a una mejor calidad de vida no solo para los chilenos, sino que para el mundo", afirma María Emilia Undurraga.

### MÁS INVESTIGACIÓN

Un tema clave para enfrentar el futuro es la investigación. Sin embargo, en el área agrícola no hay una inversión importante en ella. De hecho, el informe de la FAO menciona que el gasto en este ítem en se ha mantenido estable en las últimas décadas, alcanzando en promedio 1% del Producto Interno Bruto (PIB) —cifra que alcanza Chile—, por lo que insiste en la importancia de aumentar ese porcentaje en toda la región para elevar la productividad.

"Estamos bien dentro de la región, pero Chile hoy aspira a ser un buen país dentro de la OCDE, y ahí estamos atrás. Las preguntas o temas específicos para Chile deben ir por la línea de si se están haciendo suficientes inversiones en infraestructura portuaria o si se está ayudando a la logística de un sector que es sumamente moderno", plantea Gustavo Anríquez, economista agrario y académico de la Universidad Católica.

El especialista reconoce, por ejemplo, los avances que hay en mejoramiento genético en el INIA, pero advierte que en temas de innovación de largo plazo el país permanece al debe, especialmente por la inversión que se destina al tema.

"Lo que se necesita son más recursos para la investigación, porque el sistema de concursos que existe es bueno, ya que permite que el Estado financie lo que tiene mayor potencial para ayudar al crecimiento del país. El problema es cuántos recursos hay y si existen fondos para proyectos de largo plazo", afirma.

La directora de Odepa explica que, a pesar de que hay esfuerzos a nivel del Minagri, está pendiente canalizar y concentrar los esfuerzos en una sola dirección.

"Uno de los desafíos es integrar en la coordinación con el sector privado instancias en que se compartan requerimientos y propuestas en torno de la innovación sectorial y compartir experiencias y proyectos", dice María

## LA INCERTIDUMBRE DE LA "GUERRA COMERCIAL"

Uno de los escenarios que marcan las proyecciones del informe y que, de hecho, dificultan la elaboración de las estimaciones para la próxima década, es la inestabilidad política y económica que genera la llamada "guerra comercial" entre Estados Unidos y China, que agrega incertidumbre a un sector que ya enfrenta riesgos por temas asociados a la producción, como el cambio climático.

"En la medida en que los instrumentos o acuerdos comerciales se estén poniendo en cuestionamiento o amenazando, eso afecta la seguridad alimentaria y el desarrollo del sector productivo, lo que puede hacer que algunos inversionistas lo piensen dos veces y

preferían entornos más seguros a la hora de buscar rentabilidad a mediano plazo", plantea Ricardo Rapallo, y expresa que en la medida que se puedan atenuar las incertidumbres va a ser positivo para todos.

En el caso de Chile, por lo abierta que es su economía al comercio internacional y lo dependiente que son ciertos rubros agrícolas a las exportaciones, Gustavo Anríquez plantea que hay que estar alertas y prepararse para un escenario con mayores niveles de incertidumbre.

"Estamos en un contexto de mayor inestabilidad, dada por un contexto político y económico, lo que requiere que los productores y el Estado se adecuen a eso", afirma.

## Las proyecciones a nivel global

Tal como el año pasado, el reporte mantiene su estimación de que los precios de los commodities agrícolas seguirán bajos durante la próxima década.

Se espera que el aumento de la producción agrícola mundial esté impulsada por la mayor productividad y las tecnologías, más que por un avance extensivo en la superficie.

La mayoría de los commodities debería mostrar una baja de precios, del orden del 1% al 2% anual.

Trigo	Maíz	Arroz	Azúcar	Lácteos	Frutas y verduras
<ul style="list-style-type: none"> <li>Se espera que el precio real del trigo disminuya a 2028, debido a que se espera que los precios de los combustibles sigan bajos, los rendimientos de las cosechas se mantengan dentro de las expectativas y haya un alza moderada en las exportaciones, llegando a unos US\$ 238 la tonelada en 2028.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Si bien en términos nominales el precio subirá a 2028, en términos reales será más bajo, ubicándose en US\$ 186 la tonelada. Se espera un menor crecimiento de las exportaciones comparado con la década anterior.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se espera que el precio esté en torno a US\$ 470 la tonelada en 2028 y que las políticas de incentivar la producción en países asiáticos que hoy son importadores limiten el aumento en las importaciones a niveles menores a los observados en la década pasada.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>En América Latina, se espera que el consumo de azúcar siga creciendo y se espera que la producción anual crezca a un ritmo de 2,6% en promedio. Se espera que este año por primera vez India supere a Brasil como el mayor productor mundial.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se espera que la producción de leche fresca en América Latina aumente 1,4% anual, lo que corresponde a 0,6 puntos más que en las dos décadas anteriores, debido a una mayor demanda interna. Sin embargo, la región seguirá siendo importadora de lácteos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Debido a las condiciones climáticas favorables y a la intensificación de la producción, se espera que los países latinoamericanos sigan teniendo ventajas comparativas a futuro, lo que se verá reforzado con mejores tecnologías, infraestructura y buenas prácticas productivas.</li> </ul>

Fuente: FAO

Emilia Undurraga.

### FEMINIZACIÓN DEL CAMPO

El informe da cuenta de una feminización del campo en la región y plantea que seguirá ocurriendo durante la próxima década, producto de la migración de los hombres, tanto a otros países —principalmente en Centroamérica— como a otros rubros en las ciudades, algo que en el caso de

Chile se da hacia el área de los servicios y la minería.

Para eso, propone que los gobiernos deben impulsar políticas públicas que reduzcan la brecha de género en el sector, ya que las mujeres normalmente tienen un menor nivel de educación y peores condiciones de acceso a financiamiento, lo que si se soluciona puede tener un impacto positivo en la productividad.

“Si se cerrara la brecha de género, los rendimientos agrícolas podrían aumentar entre un 20% y 30%”, asegura el informe.

Gustavo Anríquez señala que, en el caso de Chile, el fenómeno también se ha dado, ya que si se toman en cuenta los estudios de mano de obra en el sector, la participación de la mujer ha aumentado de 10% a 40% en las últimas décadas, aunque considera que

los productores han comprendido el fenómeno y lo están abordando.

Una mirada similar tiene María Emilia Undurraga, ya que considera que la feminización del campo no es tan crítica para Chile, donde existe una brecha principalmente territorial, más que de género.

“Los habitantes urbanos presentan 1,7 años más de escolaridad, pero esta es una realidad que no visibilizan las

encuestas, dada la baja densidad del mundo rural. Tanto hombres como mujeres que viven en la ruralidad necesitan ser visibilizados por parte del Estado, los privados y la sociedad civil”, afirma.

En cuanto a la región, Ricardo Rappallo considera que todavía existen pocas políticas e instrumentos diferenciados que atiendan las particularidades de las mujeres, con sus necesidades y dinámicas para determinar el uso de sus tiempos, ya que en muchos casos debe gestionar el hogar, cuidar a los hijos y a sus padres.

“En la titularidad de las explotaciones agrícolas hay una vía importante para avanzar, que lleva de la mano todo el tema del acceso al crédito y a la asistencia técnica que está ligada a la tenencia de la tierra. Y en educación hay que formar extensiones y capacitaciones más ajustadas a los tiempos y circunstancias de las mujeres”, propone.